

22 jóvenes con discapacidad intelectual reciben la Confirmación en Talavera de la Reina

PÁGINAS 10

Don Juan Antonio Paredes recupera la historia del Seminario Menor de Talavera de la Reina

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.578
8 de marzo de 2020

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Una evangelización con corazón

En la Catedral Primada tres mil fieles recibieron al Sr. Arzobispo, quien en homilía dijo que su proyecto pastoral es «una evangelización con corazón»

(PÁGINAS 3 Y 5 A 9)



Don Braulio entrega el báculo al Sr. Arzobispo, significando la sucesión apostólica y la continuidad pastoral.

Don Braulio, hospitalizado

La Oficina de Información del Arzobispado de Toledo comunicó el pasado sábado que al finalizar la Santa Misa de toma de posesión de monseñor Francisco Cerro, el Sr. Arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, se había sentido indispuesto y fue trasladado a un centro hospitalario donde se le realizaron diversas pruebas diagnósticas. A la hora de cerrar esta edición de «Padre nuestro», don Braulio permanece ingresado.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro, ha pedido a los fieles de la Archidiócesis que oren al Señor por su pronta recuperación.

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO 32

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

SEGUNDA LECTURA 2: TIMOTEO 1, 8b-10

Querido hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

EVANGELIO: MATEO 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estamos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

Solo Jesús

RUBEN CARRASCO RIVERA

La Cuaresma es un ascenso con Cristo a Jerusalén. Los discípulos habían recibido por tres veces el anuncio de su pasión, muerte y resurrección. Sin embargo, no comprendían el significado profundo de aquellas palabras; el escándalo atravesaba sus torpes y desvalidos corazones: ¡Un Dios que sufre, que muere!, ¡imposible! Tras cada anuncio, siguen pensando a modo humano: no admiten tal muerte, discuten quién es el más importante, y quieren ocupar los primeros puestos. Jesús los corrige con delicadeza firme: Pon tu pie sobre el mío, le dirá a Pedro; el más importante, el que se hace como un niño; y el primero, el servidor de todos. Les muestra así sus propias entrañas, camino hacia el Padre.

En medio de esta subida al Calvario, consciente de la vacilación de los suyos, Jesús se los lleva al monte, introduciéndolos, anticipadamente, en la luz y la claridad de su resurrección. San Mateo recuerda que el hecho ocurre *seis días después* (17,1). Se trata del séptimo, día del descanso. En el sexto es creado el hombre, revelando su imperfección. Al entrar en intimidad con Dios, en el séptimo, el hombre halla su perfección. Asimismo, cuanto sucede en el Tabor es preludio de la nueva creación, que, por su Pascua, Jesús inaugura.

Los tres predilectos suben al monte y con ellos toda la humanidad, predilecta del Padre. Allí reciben tres grandes lecciones, que custodiarán para siempre. En primer lugar, sabedor de sus tinieblas, Jesús los envuelve en luz, para fortalecer sus corazones vacilantes ante la cruz. Su rostro aparece como el sol y sus vestidos como la nieve (17,2), anticipando su resurrección. Este rostro se tornará amargura en la pasión y quedará *sin aspecto humano* (Is 52,14). Sin embargo, los discípulos reciben, en germen, la certeza de que la belleza del

Tabor es la misma del Calvario. ¡Sus corazones están confirmados para la prueba!

En segundo lugar, contemplan una escena singular: Moisés y Elías custodian a Jesús cubiertos por la nube. La Ley y los Profetas conversan con el Cristo acerca de lo que va a consumir en Jerusalén (cf. Lc 9,31). Jesús es revelado como el Mesías. Los discípulos comprenden que en Él se cumplen todas las Escrituras, tal y como, ya resucitado, explicará con calma a los de Emaús (cf. 24,27). Asimismo, la voz del Padre lo declara su Hijo predilecto (17,5). Si en el Sinaí, Dios nos ofreció sus mandatos (cf. Éx 20,2-17), en el Tabor nos ofrece un único mandato: *Escuchadlo*. Les da, nos da, la clave para ser auténticos discípulos: Acoger con docilidad siempre la palabra de Jesús, sin reduccionismos o manipulaciones, aceptando íntegro su mensaje, aunque la cruz nos cause perplejidad.

En tercer lugar, la escena los sobrecoge y caen de bruces (17,6). Sin embargo, *Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: Levantaos, no temáis* (17,7). Es la misma expresión que utilizará en Getsemaní cuando vienen a prenderlo, para invitar a los suyos a seguirle hasta la cruz (cf. Mt 26,46). Ahora también los invita a retomar el camino a Jerusalén, con un gesto cercano, arrancándolos así del miedo y la prostración. Es la mano tendida de Cristo que agarra con fuerza y disipa todo temor. Es la misma invitación hecha a Abrahán a salir de su tierra (cf. Gén 12,1), a fiarse de Dios sin dudar. ¡Él no defrauda!

Al final de la escena: *Jesús, solo* (17,7), síntesis de nuestro camino discipular, tras haber tomado *parte en los padecimientos por el Evangelio* (2 Tim 1, 8b). Al final de nuestro ascenso al Padre: ¡Solo Jesús! ¡Entonces, hijos predilectos en el Predilecto, gozaremos del eterno Tabor!



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 9: Daniel 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. **Martes, 10:** Isaías 1, 10. 16-20; Mateo 23, 1-12. **Miércoles, 11:** Jeremías 18, 18-20; Mateo 20, 17-28. **Jueves, 12:** Jeremías 17, 5-10; Lucas 16, 19-31. **Viernes, 13:** Abstinencia. Génesis 37, 3-4. 12-13. 17-28; Mateo 21, 33-43. 45-47. **Sábado, 14:** Miqueas 7, 14-15. 18-20; Lucas 15, 1-3. 11-32. Misa vespertina del III domingo de cuaresma.

EN LA ENTRADA DEL SR. ARZOBISPO EN LA ARCHIDIÓCESIS PRIMADA

«Bienvenido a esta Iglesia particular que le acoge con gozo»

Palabras de saludo de monseñor Francisco César García Magán, en la recepción al Sr. Arzobispo, en la parroquia de Calzada de Oropesa, en la tarde del pasado 28 de febrero

Estamos viviendo esta tarde un acontecimiento histórico que pasa a engrosar la rica herencia de esta parroquia; que va a embellecer aún más este templo y la memoria eclesial de esta comunidad. En efecto, recibimos oficialmente a quien, a partir de mañana, será nuestro nuevo pastor diocesano, nuestro nuevo Arzobispo, Mons. Francisco Cerro Chaves.

Muy querido don Francisco, bienvenido a esta su archidiócesis; bienvenido a esta que ha sido su casa y que ahora lo seguirá siendo de una forma nueva y más plena. Esta Iglesia de Toledo fue el seno materno en el que Usted maduró su vocación y recibió el don del sacerdocio de manos del inolvidable Cardenal don Marcelo González Martín. Ahora es Usted, como Arzobispo de Toledo, quien es el padre de esta archidiócesis que sigue siendo fecunda en frutos evangélicos.

Bienvenido a esta Iglesia particular que lo acoge con gozo, con fe eclesial y con el corazón lleno de esperanza. Con gozo, porque nos llega un pastor conocido y bien querido en esta comunidad diocesana. Con fe eclesial, porque sabemos que es Usted quien ha sido enviado por el Papa Francisco, sucesor del apóstol Pedro, para ser nuestro maestro, nuestro sumo sacerdote, nuestro pastor. Como bien dice el Concilio Vaticano II -Pente-

costés y don de ayer, de hoy y para el mañana de la Iglesia-, los obispos son vicarios de Cristo en las diócesis que presiden. Por tanto, vemos en Usted la imagen del Buen Pastor que nos guiará por apriscos y valles, en el día y en la noche, hacia los pastos de la Palabra de Dios y de la construcción del Reino de Dios.

Lo acogemos también llenos de esperanza, porque sabemos que su aquilatada experiencia episcopal, su generosa entrega sacerdotal, su bondad y, sobre todo, su vida iluminada por el amor del Corazón de Cristo, son garantía de las muchas gracias y de los muchos frutos pastorales que su ministerio episcopal aquí va a cosechar.

Querido don Francisco, proviene Usted, por su nacimiento y por su pasado ministerio episcopal de una tierra, Extremadura, de hombres y mujeres de fe profunda, de nobleza de espíritu, de apertura universal. Llega Usted a esta tierra toledana, vecina de la extremeña, y también de corazón ancho, abierto, acogedor, como anchas y acogedoras son sus tierras y sus habitantes.

Llega, como Usted bien conoce, a una archidiócesis cargada de una historia gloriosa, la Primada de España,

marcada por santos obispos, por testigos de la fe, por intrépidos misioneros y fundadores. Ahora bien, la Iglesia particular de Toledo no es sólo pasado, es un presente rico de realidades pastorales y, sobre todo, es rica con su numeroso y generoso clero, y con tantos laicos y laicas comprometidos que viven y testimonian el Evangelio en el día a día de su existencia.

Querido don Francisco, desde este momento cuente con nuestra oración por su persona y ministerio episcopal; cuente con nuestra colaboración leal y sincera; con nuestra obediencia y comunión con quien nos llega en el nombre del Señor.

Que el Corazón de Jesús siga siendo el motor de su ministerio y de su tarea evangelizadora, especialmente para los pobres, como reza en su lema episcopal: “Cor Jesu fons evangelizationis pauperibus”.

Que la Virgen Santa María, en la gran diversidad de advocaciones que pueblan nuestra amplia geografía diocesana, le proteja con su amor maternal.

Querido Sr. Arzobispo, muy querido don Francisco, bienvenido y que sea Usted bendecido por el Espíritu Santo hoy y durante todo su pontificado, porque Usted nos viene en el nombre del Señor.

Muchas gracias.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF Gasolinera en C/ Manzanoque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

Las Antillas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En marzo de 1493 los Reyes Católicos, estando en Barcelona, reciben la noticia del regreso de Cristóbal Colón. De inmediato solicitan al Papa la propiedad y soberanía de las tierras descubiertas por éste, y las que se descubran que no estén sujetas a un príncipe cristiano, a lo que accede Alejandro VI en mayo con la condición de evangelizarlas. El segundo viaje colombiano, que se está preparando, tiene ya una clara intención misionera y para encabezarla se nombra al mínimo fray Bernardo Boyl que viajará con facultades episcopales como comisario apostólico. Cisneros, por su parte, logra reclutar un pequeño número de franciscanos que, unidos a otros mercedarios y al jerónimo Ramón Pané, forman el primer grupo de doce misioneros que se embarcan para las tierras descubiertas.

La misión no dio los frutos esperados. Boyl, enfrentado con Colón por su forma de gobierno, regresó a Sevilla a finales de 1494 e informó a los Reyes de las dificultades que presentaba la conversión de los indígenas por el desconocimiento de su lengua. Parece que los religiosos que permanecieron en La Española se dedicaron más a la atención de los colonos que a la de los indios, aunque fray Ramón Pané se familiarizó con sus costumbres, sobre las que compuso un libro. A comienzos de 1499 tres franciscanos regresaron a España e informaron a Cisneros de la grave situación en la isla, con focos de rebelión contra Colón, y solicitaron el envío de sacerdotes a fin de avanzar en la evangelización.

Para poner orden en la isla, los Reyes enviaron al comendador Francisco de Bobadilla, que sustituyó a Colón en el gobierno, y con él viajaron al menos seis franciscanos. En abril de 1502 llegó un nuevo gobernador, Nicolás de Ovando, con una flota de treinta y dos naves y unos dos mil quinientos hombres. Entre ellos se contaban diecisiete franciscanos enviados por Cisneros —trece de ellos sacerdotes, cuyo superior era fray Alonso de Espinar— que fundaron dos conventos, uno en Santo Domingo y el otro en Concepción de la Vega, donde levantaron un hospital, con seis camas, junto al convento. ■



La saludable penitencia

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

La penitencia siempre es buena, positiva, educativa, liberadora y saludable, para el cuerpo y para el alma. Es objetivo característico de la Cuaresma. Se trata de un sacrificio o mortificación que la persona se impone a sí misma, para reparar los pecados, merecer y ejercitarse en la virtud. Conlleva fe, amor a Dios, arrepentimiento, propósito de la enmienda y dolor por haber ofendido a Dios que es bondad infinita. La penitencia es necesaria y urgente. Necesaria para progresar en la vida sobrenatural y educarnos humanamente. Jesús nos dice reiteradamente: «Si no os convertís y no hacéis penitencia todos pereceréis» (Lc 13,3 y 5). Es necesario que nuestras pasiones y defectos sean reorientados al bien, que nuestras miserias mermen y prevalezca la virtud. Es urgente porque sabemos que el pecado es la causa de todo mal y en el mundo existe mucho pecado. Tomemos conciencia y miremos a nuestro alrededor para palpar esta triste realidad: ateísmo, ausencia y desprecio de Dios y de su Ley, egoísmos, depravación del sexo, violencias terribles, abortos, divorcios, abandonos de enfermos y mayores, robos, blasfemias...

Algo sobre la penitencia

La predicación del Bautista y de Jesús comienzan con las mismas palabras: «Convertíos, haced penitencia, y creed en el Evangelio» (Mt 3,2 y Mc 11,15). Juan el Bautista anuncia como inminente el reino de Dios, en actitud penitente en el desierto, donde confiere el bautismo de penitencia. Jesús inicia su misión pública bajo el signo de la penitencia, orando y ayunando cuarenta días en el desierto. En su vida mortal jamás desecha las prácticas penitenciales antiguas, él mismo las pone por obra y se las enseña a sus discípulos (Cf Mt 6, 1-18).

La penitencia que Cristo quiere producir en los suyos es individual, interior, moral, exige fe y cambio de conducta. En la penitencia cristiana se unen el don de Dios y el esfuerzo libre del hombre, la gracia y la libertad. Quienes permanecen impenitentes, rechazan la gracia y los dones de Dios. En los Padres Apostólicos

la penitencia designa toda la vida cristiana y nos enseñan que «profesar la fe en Cristo es entrar en el camino de la penitencia». Jesús es el modelo supremo de penitente, Él quiso padecer toda pena por los pecados que no eran suyos, sino de los demás. Los que vivimos en Cristo participamos de sus actitudes penitenciales. La Iglesia es un pueblo penitente y hace que la penitencia cristiana sea posible, fecunda y grata al Padre, teniendo hacia los hombres una verdadera maternidad penitencial.

Prácticas penitenciales

Debemos familiarizarnos con ellas, porque son la mejor manera de unirnos a Dios, cultivar la vida espiritual, educar nuestros cuerpos y así escalar las mayores metas en todos los sentidos. Observemos que en los santos no faltan nunca estas dos virtudes: la humildad y la penitencia, aunque carezcan de otras. Por otro lado, existen infinidad de santos penitentes. El español san Pedro de Alcántara, franciscano, que es un coloso de la penitencia, en una aparición a santa Teresa de Jesús, después de su muerte, la dice: «Bienaventurada penitencia que tanto premio ha merecido».

Por supuesto, cualquier persona que esté enferma, débil o tenga cualquier problema, su mejor penitencia es aceptar, con paciencia, confianza y amor esa limitación. Toda virtud que practiquemos es la mejor y más hermosa penitencia. ¡Qué fácil y rentable nos lo pone Dios nuestro Padre! Por otro lado, tenemos algunas prácticas penitenciales que son esenciales, todas fáciles y sencillas, las cuales debemos ejercitar. Me limito a enunciarlas: el examen de conciencia todas las noches, la contrición, el propósito de enmienda, la satisfacción, expiación o reparación, los problemas, penas y contrariedades de la vida, la mortificación, la oración, la limosna y el ayuno, las obras de caridad, la vida en gracia y la unión con Jesucristo crucificado. Todos deberíamos tener un pequeño Crucifijo, bendecido, para llevarlo consigo, besarle, agarrarle y actualizar la fe, esperanza y caridad.

La Cuaresma es combate; las armas: oración, caridad, penitencia y reflexión, así aseguramos el Reino de Dios. ■





DON FRANCISCO CERRO CHAVES ES EL 121º ARZOBISPO DE TOLEDO

Don Francisco: «Sólo pretendo servir como pastor de una Archidiócesis milenaria»

«Este es mi proyecto pastoral: una evangelización con corazón. Sería terrible y sin presente ni futuro que se tratara de evangelizar sin corazón, sin vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo».

A las 10:15 h. de la mañana del pasado sábado llegaba el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, hasta el atrio de la Catedral Primada. Lo hacía acompañado por la alcaldesa de Toledo, doña Milagros Tolón, que lo había recibido junto a una representación de la Corporación municipal en la puerta de Bisagra.

En el atrio esperaban para recibirle el Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, don Braulio Rodríguez Plaza, el Sr. Nuncio Apostólico en España, monseñor Bernardito Cleopas Auza, así como el Colegio de Consultores y el deán y los miembros del Cabildo primado. Esperaban también el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, don Emiliano García-Page, el presidente de las Cortes de Castilla-

La Mancha, don Pablo Bellido, y el delegado del gobierno en la comunidad autónoma, don Francisco Tierraseca.

Tras saludar a todos, don Francisco besó la reliquia del Lignum Crucis que le entregó el deán del Cabildo, y realizó el juramento y la profesión de fe. Después, por la Puerta de Reyes, entró en el templo primado, donde le esperaban los fieles de la Archidiócesis y un numeroso grupo procedente de la diócesis de Coria-Cáceres, así como de otros lugares de España.

Tras detenerse unos momentos ante la capilla de la Descensión y orar en la capilla del Sagrario y ante la imagen de la Patrona de Toledo, don Francisco se dirigió a la sacristía, donde le esperaban los cardenales, arzobispos y obispos concelebrantes.

A las once de la mañana daba comienzo la Santa Misa de toma de posesión del nuevo Arzobispo de Toledo y Primado de España. Concelebraban cinco cardenales, siete arzobispos y treinta y un obispos, así como los sacerdotes que integran el Colegio de Consultores, el Cabildo Primado, los vicarios de Toledo y Cáceres y tres centenares de sacerdotes.

Tras el saludo del Sr. Administrador Apostólico, el Nuncio en España pidió que se mostraran y que se diera lectura de las Letras Apostólicas del nombramiento firmado por el Santo Padre y, seguidamente, don Francisco tomó asiento en la sede del templo primado y recibió de don Braulio el báculo, como signo de continuidad en la sucesión apostólica y en la acción pastoral.

A partir de ese momento, en el que todos los asistentes mantuvieron un prolongado aplauso, don Francisco comenzaba a ser propiamente el centésimo vigésimo primer lugar en la lista de los sucesores de los apóstoles en la Archidiócesis toledana.

Primera homilía

Proclamadas las lecturas y el Evangelio, el nuevo Arzobispo toledano pronunció su primera homilía en la sede primada. Comenzó afirmando que «son muchos los que me preguntan cuáles serán mis retos pastorales, mis planes, mis proyectos, los sueños de mi corazón de pastor. Se llama anunciar y vivir a Jesús que me lanza a evangelizar a los pobres». Y recordó





que «fue en esta catedral primada donde recibí mi ordenación sacerdotal de manos de don Marcelo. Fuimos siete los que nos ordenamos el 12 de julio de 1981. Mis compañeros de ordenación están hoy aquí».

Después confesó que «siempre me ha encantado la antifona de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús: ‘Los proyectos de su Corazón subsisten de edad en edad’. Estos días, rezando y con el alma vuelta al Señor meditaba el Evangelio, que es el mismo que eligió don Braulio en su entrada en la Archidiócesis de Toledo: ‘No tengas miedo, hombre de poca fe’. A don Braulio le agradezco su acogida y su ‘enseñarme’ a ser un pastor abierto y prudente».

Don Francisco dijo seguidamente que «mi corazón se vuelve hasta mi querida diócesis de Coria-Cáceres», recordando que volvió «como obispo a mi tierra de origen desde la archidiócesis querida de Valladolid donde, precisamente, estaba don Braulio de arzobispo, un pastor del Vaticano II, cercano a todos, y el Corazón de Jesús fue allí el laboratorio donde descubrí que la fuente de evangelización de los pobres brota de ese Corazón ‘que tanto ha amado’ y que espera nuestra humilde respuesta de Amor».

Continuó afirmando que «me uno a la fecunda labor pastoral desarrollada por los arzobispos que hubo en Toledo, recordando a los últimos: don Marcelo, don Francisco, don Antonio Cañizares y don Braulio, todos ellos me animan a continuar por el camino que han seguido de tener el Corazón de Jesús como fuente de evangelización de los pobres». Y recordó que «fue el cardenal Sancha el que, al final del siglo XIX, consagró Toledo al Corazón de Jesús. Don Antonio Cañizares renovó la consagración de esta Archidiócesis al Corazón de Jesús y sigo humildemente por este camino de ser continuador de la Civilización del Amor».

Don Francisco explicó, en primer lugar, que «el Corazón



La cercanía de una «Iglesia en salida»

La celebración eucarística comenzó con el saludo del Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, don Braulio Rodríguez Plaza, al que siguió la alocución del Sr. Nuncio en España. Monseñor Bernardito Auza comenzó manifestando la gratitud a don Braulio, en nombre del Santo Padre, «por el valioso éxito de su vida entregada a Dios y a la misión que el Señor le ha confiado en el gobierno y cuidado esmerado de la Archidiócesis Primada, con total entrega y dedicación durante casi once años».

Después, dirigiéndose a don Francisco, recordó que «ha vuelto como arzobispo a su Diócesis», porque «aquí

recibió la ordenación sacerdotal del querido y recordado Cardenal don Marcelo González».

«Usted –añadió– no conoce a la diócesis de oídas, sino que la conoce como colaborador que fue en el seno del presbiterio toledano. Esto, que no acontece siempre, ha sido realidad en su caso. Hoy es recibido por compañeros con los que compartió la tarea, fieles cristianos que siempre han estado cerca, aunque usted partiera con el impulso de la devoción al Corazón de Jesús al santuario de la Gran Promesa de Valladolid».

Después recordó que «en este contexto, por lo concreto

además de su itinerario personal, la palabra que prevalece es simplemente ‘cercanía’. Y añadió: «Cercanía pues a Toledo, su Diócesis, lugar de rico patrimonio de fe hecha obra».

«Para ser cercanos –añadió– tenemos que ser ‘Iglesia en salida, como nos recuerda el último Congreso Nacional de Laicos».

Tras recordar el mensaje del Papa Francisco a los participantes en el citado congreso, el monseñor Auza precisó que «esta animosa actitud de una ‘Iglesia en salida’ comienza su dinamismo en la actitud pastoral del Obispo en relación directa y fructífera con todos».

SALUDO DE DON BRAULIO A DON FRANCISCO

«Pedimos al Señor que sigas siendo un Pastor de corazón grande»

Hace diez años y ocho meses que Dios quiso enviarme, por la decisión del Papa Benedicto XVI, como vuestro Arzobispo a esta hermosa y querida Iglesia de Toledo. Ya sabía entonces que «estamos de paso» en el tiempo corto o largo del ministerio de un obispo en una Diócesis. Algo de experiencia tengo de esta realidad. Pues bien, Dios ha querido igualmente que mi querido Hermano monseñor Francisco Cerro Chaves sea el nuevo sucesor de los Apóstoles en Toledo, por decisión del Santo Padre Francisco. La sucesión Apostólica continua, gracias a Dios en la Archidiócesis Primada.

Te recibimos con amor y con los brazos abiertos como Arzobispo de Toledo, para proseguir la cadena de la sucesión en esta Archidiócesis, de tantos siglos de existencia, con tantos arzobispos insignes y tantos santos, que te servirán de ejemplo y estímulo. Tú eres el que hace el número centésimo vigésimo primero. Pedimos al Señor que sigas siendo un Pastor de corazón grande, en una Iglesia con mucho amor de Dios, con gran dinamismo evangélico, misionero; con creatividad pastoral en sus fieles laicos, sus sacerdotes, sus consagrados, hombres y mujeres muy metidos en la entraña de esta Iglesia, abiertos al mundo que nos rodea.

Tuve el honor de conocerte en Valladolid ya desde que era Obispo de Osma-Soria y Salamanca; después, formabas parte del presbiterio de Valladolid, cuando fui arzobispo de aquella Iglesia. Tras tu servicio episcopal en la Iglesia hermana de Coria-Cáceres, prosigue aquí tu tarea de Pastor conforme al Corazón de Cristo; que acojas y te dejes aco-



ger por estas buenas gentes toledanas y extremeñas. Tienes muchas realidades hermosas que cuidar; muchos tesoros de fe y esperanza en sus dos Seminarios, en el gran sentido de amor a la Eucaristía en sus gentes, sacerdotes, religiosos y consagrados, y los demás fieles laicos.

Conocerás el amor ingente de quienes trabajan en las Delegaciones Pastorales y de atención a los más pobres. Cuida de la familia y de los que trabajan por la familia; todo cuanto se haga por la familia cristiana será siempre poco; exhorta a tener en cuenta a los más pobres; anima a los que se esfuerzan en la Escuela Católica y en la Escuela Pública. Los fieles laicos han despertado y quieren despertar al resto de sus hermanos con una presencia pública sin miedos, que no olvida que la fuerza está en la gracia de Cristo y en trabajar codo con codo en grupos eclesiales, movimientos apostólicos y tantas y preciosas iniciativas de primer anuncio y de nueva evangelización.

Como bien sabes, serás el Responsable del Rito Hispano Mozárabe, ese tesoro litúrgico del Venerable Rito, que recientemente la Santa Sede ha querido distinguir con la crea-

ción de una Congregación para que esa riqueza de Toledo y de España siga viva, y no sea simplemente una curiosidad litúrgica, sino una ayuda a vivir la fe al celebrarla con la espiritualidad que contiene.

Cuida también de la piedad popular auténtica. La que vive la devoción a los santos mártires toledanos, a los santos de la Santa Iglesia. Déjate llenar del amor cercano y entrañable de tus fieles a la Santísima Virgen María, cuyas advocaciones no hace falta que te recuerde, pues tú mismo bien conoces. Mantén el espíritu abierto a tantas Iglesias que te pedirán ayuda, sobre todo en esas partes tan queridas de Hispanoamérica, pero también en España. Las muchas vocaciones al sacerdocio que nuestros antepasados arzobispos han cuidado con primor seguirán necesitando de tu cuidado y cercanía. También de esa misma cercanía tuya necesitarán las vocaciones a la vida contemplativa, a la vida religiosa y de otras personas consagradas. Pero no olvides la vocación laical, también tan necesaria. Si te ven cerca de ellos, con ellos, confiando en ellos, tendrán muchas alegrías que solo en la Iglesia se experimentan, sobre todo sus pastores.

No tengo que decirte que en Toledo se quiere a los Obispos y a los sacerdotes. Y se quiere al Papa Francisco, aquel en el que hoy vive Pedro, pues sin comunión con él nada se construye. Por último, sabes que me tienes a tu lado para cuanto precises de mí, para ayudarte en lo que creas conveniente. Santa Leocadia, san Ildefonso y el beato Cardenal Ciriaco María Sancha intercedan por ti y tu ministerio. El Señor te bendiga.



FOTOS: MIGUELÁNGEL LÓPEZ

Arriba, los Cardenales concelebrantes, con don Braulio y el Nuncio Apostólico. Al fondo de la imagen se pueden ver a algunos de los cerca de trescientos sacerdotes que llenaban la Capilla Mayor. A la izquierda, don Francisco se detiene en un momento de oración en la capilla de la Descensión. A la derecha, el juramento ante el Lignum Crucis.

de Jesús, siempre me condujo al agradecimiento», porque «instalarse viviendo en la queja es apostar por no ser santo ni feliz nunca. El Señor es mi Pastor nada me puede faltar. No es que no me falte nada ahora, es que nada me puede faltar nunca. Vivo muy agradecido al Papa Francisco, por mi elección como arzobispo de esta Archidiócesis de Toledo tan querida y a la que tanto debo».

«El Corazón de Cristo —continuó— es siempre el Amor del Padre manifestado en un corazón humano. Formado por el Espíritu Santo en las entrañas virginales de María, a la que con tanto amor y sabiduría escribí y cantó, en su famoso tratado, el gran san Ildefonso de Toledo, patrono de esta Archidiócesis» Y añadió: «El Corazón de Jesús





siempre me ha llevado a vivir agradecido como único camino para encontrar la paz y la alegría en medio de las dificultades de la vida. Instalándonos en la queja colapsamos la acción de Dios en nuestra vida».

Por eso, «los sacerdotes, los seminaristas, la vida consagrada, las familias, los laicos, deben vivir en el agradecimiento como nos hace vivir la Eucaristía, que es Acción de Gracias, pues nada ni nadie, nos podrá apartar del Amor de Dios. Este agradecimiento es fuente de alegría».

Una evangelización con corazón

Tras recordar que el Corazón de Jesús es «fuente de evangelización que siempre me llevó a la confianza, la confianza de que Dios construye desde nuestra pobreza».

«Este es mi proyecto pastoral —aclaró— una evangelización con corazón. Sería terrible y sin presente ni futuro que se tratara de evangelizar sin corazón, sin vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo».

En este momento de su homilía quiso saludar «a los vallisoletanos, donde pasé casi 20 años como sacerdote y me siento deudor con su Archidiócesis tan bendecida por el Corazón de Jesús en su gran y humilde servidor, bueno y justo padre Hoyos, que recibió la promesa de que reinaría en España y con más veneración que en otras partes».

Ahora, dijo don Francisco, «vivo con gozo mi entrada en Toledo y sólo pretendo servir como pastor de una Archidiócesis milenaria con santos pastores, obispos, sacerdotes, laicos y mártires».

Después recordó que la Archidiócesis toledana cuenta «con una vida consagrada activa y contemplativa, institutos seculares, vírgenes consagradas y laicos muy formados, como se ha comprobado en el reciente Congreso de Laicos».

Se refirió seguidamente a



Una Iglesia que acoge a los pobres

Don Francisco confesó en su homilía que «los pobres y necesitados me han llevado siempre a la profunda humildad del corazón». «Recordemos —afirmó— lo que decía don Quijote a Sancho: ‘No olvides tus orígenes humildes’. La Iglesia si es fiel a Jesús, es siempre buena noticia para los pobres».

«Una Iglesia que no acoge todas las formas de pobreza de nuestra humanidad —añadió— no es la de Jesús. Pobre es todo el que carece de amor, decía Teresa de Calcuta. La Iglesia existe para presentar y ofrecer a Jesús Redentor de los hom-

bres y mujeres. Como el que tiene su Corazón abierto y es Hogar para todos los que sufren».

Por eso se preguntó: «Si les falla la Iglesia a los pobres ¿adónde van a acudir? Si no somos nosotros hogar para los que viven en todas las intemperies, en todas las periferias de nuestra vida, no seremos coherentes con el Evangelio de Jesús. A través de Cáritas, Manos Unidas y de tantas otras Instituciones, la Iglesia sirve a los pobres que, como dice San Vicente de Paúl, ‘son nuestros señores y a los que tenemos que servir’»

«la profunda llamada que hizo el Vaticano II de transformar el mundo según el Corazón de Dios porque, como dice el Papa Francisco, sabemos que otro mundo es posible». Por eso, afirmó, «hay que salir hoy y siempre a evangelizar las periferias, a los que viven en las intemperies, a los emigrantes, a los refugiados, a los que no tienen hogar».

Pero «todos los mejores planes pastorales, la sinodalidad, las mejores genialidades de nuestra pastoral, las obras más creativas de la evangelización, no tienen vida ni futuro, si no tienen corazón».

Por eso, «evangelizar con confianza es evangelizar con corazón, es decirle a cada persona que te encuentras en el camino de la vida, con tus palabras siempre, que Dios te ama y quiere para nosotros lo mejor. No es un Dios contra nosotros,



En la Puerta de Bisagra

La alcaldesa de Toledo, doña Milagros Tolón, junto a una representación de la corporación municipal, recibió al Sr. Arzobispo en la Puerta de Bisagra poco después de la 9:30 h. También allí le esperaba el párroco de Santiago el Mayor, don Jesús Gómez-Gordo Consentino, compañero de curso de don Francisco durante sus años de estudios en el Seminario, y que fue ordenado sacerdote junto a él. Estaban también los demás sacerdotes que atienden la parroquia y un grupo de fieles. Doña Milagros Tolón entregó a don Francisco un grabado de damasquino con una imagen de la ciudad de Toledo. Después, lo acompañó en su coche hasta la Catedral Primada.

es un Dios con nosotros». Por eso don Francisco constató en su homilía que «con esta confianza brotaron en esta Archidiócesis misioneros para América, en la prelaturo de Moyabamba, en Lurín, en casi toda América latina, en África y en Asia».

Y no quiso olvidar «la situación de conflictos, de tensiones, de paro, de emigración que vivimos en los momentos actuales, sobre todo, entre los jóvenes, también del desprecio a la vida», a las que «solo podemos hacer frente evangelizando con hombres y mujeres que viven la alegría que brota de la Santísima Trinidad y en la familia de la Iglesia, que nos quiere de verdad por encima de ideologías». Por eso quiso animar «a todos los que se dedican a la enseñanza, en nuestros colegios, a los profesores cristianos, a los profesores de Religión a que for-

men personas que hacen frente al mal con el bien».

Don Francisco finalizó su homilía afirmando que «pongo todo mi ministerio pastoral bajo la mirada cariñosa de la Virgen del Sagrario, de Toledo y de la Virgen del Prado de Talavera y bajo todos los mártires que entregaron su vida aquí, en esta archidiócesis y todos los pastores santos, testigos del amor de Jesús entre nosotros».

Urda y Guadalupe

«Anunció con gozo —concluyó don Francisco— que estamos celebrando el jubileo del Cristo de Urda y con Él me uno a todas las devociones populares (la fe de mis mayores), a las cofradías y hermandades. Y, también, anuncio el XX Año Jubilar de Guadalupe donde estaré siempre presente como pastor peregrino».

PRIMERA POBLACIÓN DE LA ARCHIDIÓCESIS

Acto de bienvenida en Calzada de Oropesa

Don Francisco fue recibido por el Vicario general, el párroco de la parroquia, el vicario episcopal de Talavera de la Reina y el arcipreste



A las cinco de la tarde del día 28, don Francisco llegaba a la monumental iglesia parroquial de Calzada de Oropesa, la primera parroquia de la Archidiócesis de Toledo, en el camino que procede de Cáceres.

Allí le esperaban el vicario general durante el pontificado de don Braulio, don Francisco César García Magán, el cura párroco de la parroquia, don Nelson Javier Acuña, el vicario episcopal de Talavera de la Reina, don Felipe García Díaz-Guerra, el ecónomo diocesano, don Anastasio Gómez Hidalgo; el deán y la comisión del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral Primada, el arcipreste del arciprestazgo de Oropesa,

don Jesús Luis Rodríguez Ramos, y los párrocos de las parroquias del arciprestazgo. También estaban el alcalde y la corporación municipal y fieles de la parroquia y de otras vecinas.

Don Francisco llegó acompañado del vicario general, los vicarios episcopales y el vicario judicial de la diócesis de Coria-Cáceres.

Tras un breve acto en el templo parroquial, en el que don Francisco César García Magán pronunció el saludo que publicamos íntegro en la tercera página de este número, don Francisco Cerro y sus acompañantes se dirigieron al convento de las monjas agustinas recoletas y saludó a la comunidad.

MANIFIESTO DE LA HOAC ANTE EL 8 DE MARZO

La Mujer Trabajadora

El 8 de marzo celebramos el día de la Mujer Trabajadora. Hoy es la economía la que predomina en el mundo del trabajo y esto implica entre otras cuestiones, que la precariedad y la pobreza siguen teniendo mayoritariamente rostro de mujer, por lo que se hace necesario un cambio en la sociedad. En este proceso de cambio las mujeres tenemos que hacer oír nuestra voz ya que somos uno de los colectivos más discriminados a lo largo de la historia. Es cierto que se van observando algunos avances, pero todavía queda mucho camino por recorrer para superar esta cultura de la rentabilidad económica donde las mujeres sufren mayoritariamente las consecuencias:

Las mujeres jóvenes, por la imposibilidad de acreditar experiencia profesional, son abocadas a contratos de prácticas, y de becarias, que les impide tener planes de futuro y generar proyectos de vida. Las mujeres mayores sobreviven con una pensión que apenas cubre sus necesidades básicas. Las mujeres adultas se ven relegadas a contratos temporales, a largos horarios y sueldos más bajos. Además, en la mayoría de los casos, teniendo que decidir entre un empleo o el cuidado de menores, mayores enfermos, junto con la atención del hogar.

Tenemos que seguir trabajando por una igualdad plena en todos los ámbitos de la vida, porque es la única manera de reconocer la sagrada dignidad de todas las personas y avanzar por caminos de justicia y humanidad.

Necesitamos de una mayor valoración del trabajo reproductivo. El cuidado de la vida de las personas debe estar equilibrado, repartido y socialmente integrado.

Es necesario que los gobiernos tomen conciencia y den cumplimiento a planes de igualdad y que estos no se queden solamente en el papel, propiciando el acceso a un trabajo decente y a una conciliación real de la vida familiar y laboral.

Este 8 de marzo, como mujeres creyentes miembros de la Hermandad Obrera de Acción Católica, reivindicamos igualdad, visibilidad y dignidad de la mujer en el mundo obrero y del trabajo, siendo Iglesia encarnada en el mundo del trabajo, sobre todo, entre las más desfavorecidas y empobrecidas.

Con esperanza y solidaridad, nos unimos a los movimientos eclesiales, organizaciones feministas y sindicales, a los agentes sociales y a tantas cristianas y cristianos que trabajan en común hacia una igualdad plena.



EN TALAVERA DE LA REINA

22 jóvenes con discapacidad intelectual reciben la Confirmación

Junto a ellos, la recibieron también otros trece de la parroquia de Santa María la Mayor

El pasado 16 de febrero, don Braulio presidió, en la iglesia de San Francisco de Talavera de la Reina, la santa misa en la que administró el sacramento de la confirmación a 22 jóvenes con discapacidad intelectual y a 13 jóvenes de la parroquia de Santa María la Mayor.

Silencio, música y Palabra fueron los sonidos que el Señor quiso destacar para llegar al corazón estos jóvenes que, abiertos a la acción de Dios a través del Espíritu, recibieron con entusiasmo y compromiso, el signo de la elección de Dios.

En su homilía don Braulio invitó a los confirmandos a ser buenas personas, pero sobre to-

do a ser cristianos comprometidos tanto en su vida personal como laboral y especialmente en su vida espiritual a través del encuentro con Dios en la oración y en la entrega a los demás.

Los jóvenes confirmados dieron las gracias a don Braulio «por acoger nuestra discapacidad no como dificultad, sino como trampolín que nos acerca a Dios y nos hace sentirnos queridos de manera especial por Él».

Además, le desearon «todo lo mejor en su nueva etapa», pidiendo que «María, Madre de la Esperanza, le guíe y acompañe, no dude que le tendremos presente en nuestras oraciones».

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>



Artisanos del bordado,

G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)

Tel. 925291365 - 615135855

cosentinogadamur@gmail.com



El autor del libro, con don Braulio, en la presentación en Toledo.

CREADO EN 1913

Juan Antonio Paredes recupera la historia del Seminario de Talavera

La Casa Sacerdotal acogía el pasado 17 de febrero la presentación del libro «El Seminario Menor de San Joaquín», de don Juan Antonio Paredes, con el propósito de recordar la aportación de esta institución que nació en Talavera de la Reina en el año 1913. El autor reconoció que ha sido un trabajo arduo y difícil, ya que ha requerido una compleja labor de investigación y recopilación de datos.

El libro fue presentado en Talavera de la Reina unos días más tarde, el 27 de febrero, en la biblioteca municipal José Hierro de Talavera de la Reina. El autor agradeció la presentación que le había hecho el actual párroco de san Juan de Ávila de Talavera de la Reina, don Luis Mariano Gómez Alonso, primero porque fue alumno suyo durante los años de Seminario y, después, porque fue su feligrés cuando don Luis Mariano ejerció de párroco en su pueblo natal.

Don Juan Antonio Paredes explicó que fue idea del cardenal Pedro Segura que se estableciese en Talavera de la Reina el Seminario Menor de San Joaquín, dependiente de la Fundación Joaquina Santander, durante el curso 1928-1929. Empezó con 31 alumnos. Su primer rector fue el beato Saturnino Ortega Montealegre, que sufrió el martirio en los días de la persecución religiosa el 6 de

agosto de 1936. Desde el verano de ese año hasta 1944 permaneció cerrado por ser ocupado por algunas compañías militares. Las clases se reiniciaron para el curso 1945-46 y el Seminario Menor de San Joaquín funcionó hasta su cierre el curso 1964-1965. Así que se sumaron 28 cursos académicos.

No dejó de tener un recuerdo constante para los 27 sacerdotes Operarios Diocesanos, del beato Manuel Domingo y Sol, que fueron sus superiores durante la segunda apertura del Seminario Menor de Talavera.

Y entre los alumnos recordó al obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, para quien tuvo un recuerdo especial puesto que sus padres fueron los porteros del Seminario. También pasaron por estas aulas el actual obispo de Córdoba, don Demetrio Fernández; el de Albacete, don Ángel Fernández Collado, don Miguel Sánchez Torrejón, canónigo del catedral primada, don Jesús Martín, actual párroco de San Julián de Toledo o, a las ya jubilados, don Daniel Palomo y don José Antonio Sánchez Valdemoro. E

Recordó, además al sacerdote talaverano don Aurelio de León que, por problemas de salud, no pudo asistir... y a otros alumnos que, aunque no llegaron a ser sacerdotes, destacaron en tantas facetas de la vida social, educativa o política.

■ EN SALIDA JÓVENES TESTIGOS

Carlo Acutis

Un modelo de santidad para los «millennials» (y 14)



TOMÁS RUIZ NOVÉS

Tras cuatro días su cuerpo es depositado en la tumba familiar del cementerio de Asís. La fama de santidad se extiende rápidamente, tanto que el Cardenal Angelo Scola, en 2012, decide abrir el proceso diocesano de beatificación. Y el Papa Francisco lo declara Venerable en julio de 2018, lo que conlleva que su cuerpo sea exhumado y puesto en un lugar al que los fieles puedan acceder sin dificultad. Es la llamada elevatio. Y como las noticias vuelan, al realizar la elevatio, se descubre que los sagrados despojos no sólo no se han corrompido, sino que se han conservado íntegros. La Postulación ha de informar que el cadáver no solo está incorrupto, sino intacto.

Yo ahora ya no tengo duda: cuando alguien me dice que tal vez Carlo no tenga mucho que ver con nuestra diócesis para dedicarle un artículo tan extenso, pienso que esa persona no le conoce. Carlo es también de Toledo. Todos los santos lo son, y estas líneas no tienen otra finalidad que darle a conocer, porque la santidad es expansiva. Y por enésima vez, me convengo a mí mismo: Genoveva, la viejecita de mi residencia, estaba en lo cierto: Carlo «se parece a Jesús»; es más, yo, a partir de ahora, cuando piense como sería Jesús, simplemente miraré una foto de Carlo Acutis.

Ha pasado algo más de tres meses desde que comencé esta serie. Y en estas semanas han ocurrido algunas cosas: en la mañana del jueves 14 de noviembre, se reunió la Consulta Médica de la Congregación para las Causas de los Santos, y los peritos médicos expresaron un dictamen positivo respecto al milagro atribuido a la intercesión de Carlo y acaecido en Brasil. Finalmente el Papa Francisco autorizó la promulgación del decreto para la beatificación de Carlo Acutis.. Pero hay más, en la misma Congregación se ha presentado un segundo milagro acaecido también en Brasil, que abriría las puertas de la canonización. Finalizamos esta serie con la fotografía de la Santa Misa de traslación de su cuerpo.



NUESTROS MÁRTIRES

Tres escolapios de Nuño Gómez (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

La Orden de los Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías fue fundada por san José de Calasanz, de ahí que se les conozca popularmente como calasancios o escolapios. Durante la Guerra Civil española más de 250 religiosos de esta orden fueron asesinados. Sólo en la diócesis de Barcelona, por poner un ejemplo, sufrieron el martirio sesenta escolapios.

Los protagonistas de nuestras próximas entregas son tres escolapios nacidos en el toledano municipio de Nuño Gómez, en la sierra de San Vicente.

El escolapio Antonio de la Torre escribe en la colección «Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España 1936-1939. Castilla», volumen II, parte segunda, publicado por Revista Calasancia (Salamanca, 1963-64) la semblanza del P. Manuel de la Virgen Dolorosa González Díaz (páginas 721-727).

Nuño Gómez pertenecía en 1936 a la diócesis de Ávila. El 1 de enero de 1901 nació allí Manuel González Díaz. De familia modesta, como la inmensa mayoría de los hogares de la región; sus padres debieron tener alguna relación con los escolapios de San Fernando de Madrid, pues Manuel estuvo acogido a los beneficios de dicho colegio. Era un «muchacho piadoso, de regular disposición, buen compañe-

ro». Tras manifestar sus deseos de pertenecer a las Escuelas Pías, tomó el hábito el 6 de agosto de 1916. Profesó el 10 de agosto de 1917. Durante su carrera se despertó en él la afición al estudio, principalmente a la botánica, llegando a formarse su herbario propio y a dedicar sus ratos libres a cuidar el jardín de Santa María la Real de Irache, en Estella (Navarra), [en la foto, en año 1931] en cuyo cenobio permaneció desde mediados de agosto de 1917 hasta últimos de julio de 1920..

De Irache los jóvenes volvían a sus respectivas provincias escolapias para completar sus estudios teológicos. Manuel estuvo el bienio siguiente en Getafe, donde el 23 de abril de 1922 hizo su profesión solemne.

El 3 de septiembre de 1922 llegó al destino de su primera obediencia: la industriosa y rica ciudad de Linares (Jaén). Comenzó dando las clases de gratuitos o externos, que funcionaba entonces en una casa alquilada, llamada «La Asturiana», donde permaneció hasta diciembre; en enero pasó al colegio. Con los externos estuvo hasta el año 1927. El curso 1927-1928 enseñó bachillerato. El 14 de junio de 1924 recibió la ordenación sacerdotal. Fue también capellán de una mina. El año 1929 se le trasla-

dó a Sevilla, en cuya capital tuvo relación con aquella santa mujer que se llamó sor Ángela de la Cruz, fundadora de las Hermanitas de la Cruz, que murió en olor de santidad.



El desierto

Comentario a la catequesis del Papa Francisco del 19/2/2020

Para centrarnos en el modo de vivir la Cuaresma el Papa la compara con un desierto, recuerda que Jesucristo también se retiró al desierto cuarenta días, antes de empezar su vida pública, y glosa tres sensaciones propias del desierto. En primer lugar el silencio. La ausencia de ruido exterior para escuchar la Palabra de Dios. La que entregó a Moisés y de la que se alejó el pueblo, que Dios recupera diciendo: «He aquí que le conduciré al desierto y le hablaré al corazón». Apagar el televisor y abrir la Biblia. Porque cuesta percibir la Palabra de Dios, de la que se alimenta el hombre, y no sólo de pan. El desierto se hace lugar de vida, porque dialogar con el Señor nos devuelve la vida.

En segundo lugar, el desierto es lugar de lo esencial. Renunciar a lo superfluo, encontrar los rostros que tenemos cerca. Ayunar, que es renunciar a lo vano, buscar «la belleza de una vida más simple».

Finalmente, el desierto evoca la soledad, los desiertos de las personas abandonadas, que viven en silencio. El camino de nuestro desierto es el de la caridad con los más débiles. Desierto es oración, ayuno y obras de misericordia. Es el camino que nos lleva de la muerte a la vida. Así nuestros desiertos florezcan.

J.M.M.



ÚNETE

y no pagues comisiones

